

Resumen del Aki Basho 2010

por Chris Gould

¿Hay alguien o algo, que pueda detener a Hakuho? Los primeros días del torneo de Septiembre se llevaron la esperanza de que algún nivel de presión expusiese su lado humano, que la monotonía de su escaso esfuerzo en quitarse de enmedio a los rivales de alguna manera le llevara a un final sensacional y cacofónico. Nada de esto se materializó. El récord de imbatibilidad del majestuoso mongol sigue adelante, extendiéndose ya a 62 victorias, pasando a Taiho, pasando a Chiyonofuji y a siete de la más larga racha de imbatibilidad de todos, la de Futabayama, conseguida entre 1936 y 1939. Desde Asashoryu se retiró sin gloria el 4 de Febrero, el gran Hakuho no ha perdido ni un solo combate oficial.



Yokozuna Hakuho

Mucha gente en Japón cree que la racha victoriosa de Hakuho no hubiera durado ni la mitad de tiempo de haber seguido

Asashoryu. Y están en lo cierto. Aunque Hakuho batía a Asashoryu en el final de la carrera de este último, la ausencia de rivales en la lucha por el yusho tras Asashoryu ha dejado a Hakuho con muchos menos problemas de concentración de los que podría haber tenido. Nadie debe subestimar el nerviosismo que se arrastra cuando otro gran campeón y rival feroz te está observando a cada paso durante años y años desde el asiento más cercano al ring, pidiendo abiertamente que te resbales y esperando la más mínima oportunidad para saltar. Toda esa presión se ha ido y hasta el peso de continuar una tremenda racha de victorias no parece ser demasiado.

El año pasado, en Mayo, parecía como si el ganador del yusho Harumafuji fuese a convertirse en el rival número uno de Hakuho, pegado a él en cada torneo. Sin duda Harumafuji mostró, con mucho, el mejor rendimiento ante el Yokozuna casi-invincible en este torneo, golpeándolo en la última jornada y moviéndolo hacia atrás por primera vez en todo el torneo. Lo que ha venido después simplemente remarca la brecha entre el mejor y el resto, Hakuho simplemente se estabilizó, arrasando de nuevo, metiéndose entre las defensas de Harumafuji y sacándole con facilidad fuera del ring. Hakuho 15-0 (de nuevo). Harumafuji 8-7.

Aparte del imponente 14-1 de Baruto en Osaka este año, nadie ni siquiera se acerca a arrancar el yusho de las garras de Hakuho. El finalista en esta ocasión fue Takekaze (12-3), un veterano regordete de tsuppari sin ninguna

hecho más fuerte en los últimos torneos, y ahora ha comenzado a vencer de forma regular a los Ozeki, algo que se consideraba impensable hace apenas dos años. Años de formación con varios compañeros sekitori en la Kasugano-beya, así como recibir palizar por la izquierda, derecha y centro de Asashoryu, le han endurecido considerablemente más que a Kisenosato (7-8), que



Takekaze

posibilidad de preocupar a los de la zona alta. Los Ozeki simplemente brillaron por su ausencia.

Baruto (9-6), un auténtico rival del Yokozuna hace apenas cuatro meses, aparece ahora en crisis, experimentando de forma temeraria con un tsuppari muy de novatos como nunca antes. Parecía haber previsto esta técnica sobre todo para Hakuho sin detenerse a calcular si iba a funcionar contra todo el mundo. No lo hizo, y sus compañeros Ozeki se burlaron de él, sobre todo Kaio y Kotooshu. Sufrió la ignominia de ser expulsado por detrás y cayó sobre el estómago una y otra vez, siendo su manera de perder comparada con la de un rikishi de quinta división por el equipo de

comentaristas de la NHK. Será interesante ver si trata de mejorar su empuje antes de Kyushu o si regresa al cinto, un trabajo que le ha dado, con mucho, los mejores resultados. Kotooshu, a pesar de la paliza a Baruto en la última jornada, también decepcionó con un 10-5 (perdiendo de nuevo ante su némesis Aminishiki), mientras que Kaio, al que ya nunca se espera ver junto a las palabras 'yusho araso!', consiguió su habitual 8-7 para escapar del descenso de categoría por enésima vez.

Takekaze y su compañero de la Oguruma beya Yoshikaze compartieron los honores del premio al espíritu de lucha después de conseguir 23 victorias entre ambos. El premio al mejor rendimiento quedó desierto, ya que Hakuho acabó invicto, pero el ganador del premio a la técnica, Tochiozan, dio a los japoneses una nueva esperanza de que un compatriota suyo pueda eventualmente reemplazar a Kaio como su luchador de nivel más alto en el ranking.



Yoshikaze

El joven sekiwake de la Kasugano-beya tiene sólo 23 años y se ha fue



Goeido

make-koshi una vez más y que sigue defraudando.

Los rikishi involucrados en el escándalo de las apuestas de este verano fueron degradados sabiamente a juryo en este torneo, lo que les impidió lograr un buen registro en la parte baja de makuuchi que les hubiera hecho optar al premio al espíritu de lucha (por lo que aparentemente se hubieran beneficiado de su castigo). Toyonoshima declaró que quería un resultado perfecto y casi lo logra, cosechando 14 victorias en 15 peleas. El resultado fue idéntico al de su última visita a juryo hace exactamente cinco años. Miyabiyama y Goeido (ambos 12-03) también consiguieron cifras importantes, y volverán a makuuchi en Noviembre, mientras que Okinoumi (10-5) también tuvo un gran rendimiento. Toyohibiki, por su parte, se sobrepuso a un inicio de pesadilla con 0-5 y se mantendrá en juryo con un 7-8.

Sin embargo algunos grandes nombres continúan trabajando duro en makushita. Futeno fue

degradado otra vez después de acabar 3-4 mientras que el registro positivo del antiguo luchador de makuuchi Kiyoseumi no fue suficiente para ganar la promoción a los rangos asalariados. El yusho de makushita fue para Takayasu de 19 años de edad, que se convertirá en el primer sekitori nacido en la era Heisei (1989). El segundo sekitori nacido en la era Heisei estará por debajo de él en Noviembre; Masunoyama, que consiguió un 5-2 como makushita 3. Felicidades a los dos.



Miyabiyama

Felicitación especial también para el georgiano Gagamaru y el chino Sokokurai, que lograron su primer resultado positivo en makuuchi. El próximo torneo seguramente les traerá pruebas más duras. En la parte superior, por su parte, Hakuho está listo para tirar por los suelos el orgullo japonés en su deporte nacional. Sólo dos komusubi y seis maegashira se interponen entre él y el registro de victorias consecutivas que se creía que era inmejorable. Después de vencer a Harumafuji el último día de septiembre, sonrió confiadamente. Sabe que lo tiene ya en el bolsillo.